

men claramente da a entender, que cosa es verdadera sabiduria, i como instituiremos nuestra vida, para que sabiamente vivamos, dando grandes avisos de los errores en que caen los mas de los hombres. Admita pues V. A. en nombre de los que la han menester esta obra; i si considerare la voluntad con que sirvo, tendrá por grande el servicio. DIOS la vida de V. A. por mucho tiempo alargue con gran felicidad de estado, como la singular virtud de V. A. i el esclarecido linage, de adonde viene, merecen.

ESTAS ADICIONES DE CERVANTES, que en la impresión de esta obra se hicieron, para la introduccion de las cosas que se añaden a cada una de ellas, solo se han añadido a las que se hallan en el texto original, i no a las que se añaden en los testimonios que en esta obra se han añadido, i las de V. A. por lo que se ha parecido a Cervantes, i las de V. A. por lo que se ha parecido a Cervantes, i las de V. A. por lo que se ha parecido a Cervantes.

INTRODUCCION I CAMINO  
 PARA LA SABIDURIA,  
 COMPUESTA EN LATIN POR EL EXCELENTE VARON  
**LUIS VIVES,**  
 I VUELTA EN CASTELLANO CON MUCHAS ADICIONES,  
 POR  
**FRANCISCO CERVANTES**  
**DE SALAZAR.**

I. **V**erdadera sabiduria es estar de tal manera en las cosas, que a cada una tengamos por lo que ella es; no siguiendo lo vil i bajo por precioso, i desechando lo que es precioso, como vil; ni vituperando lo que merece ser loado, ni loando lo que es digno de vituperio.

II. I de aqui es, que no sabiendo los hombres la diferencia de las cosas, yerren a cada passo: por lo qual no ai en la vida humana cosa mas dañosa, que la depravacion de los juicios, quando a cada cosa no se le da su precio.

III. I ansi no ai cosa, que igualmente haga mas daño, que irse tras el vulgo, el qual locamente, i sin pensar cada cosa, dice lo que le parece.

IV. Por lo qual el pueblo es gran maestro de errores.

V. De adonde no se devia trabajar en cosa mas, que en apartar el amigo de la sabiduria del parecer popular.

VI. Del qual el que quisiere huir, ante todas cosas tenga por sospechoso todo lo que el común con gran

gran consentimiento aprueba, sino lo reduxere al parecer de aquellos, que cada cosa miden con verdadero entendimiento i virtud.

VII. I por esto acostumbrese desde niño cada uno a entender los verdaderos precios de las cosas, i en lo que cada una se ha de tener: porque creciendo, la conozca siempre mejor.

VIII. Procure siempre lo bueno, i huiga de lo malo, porque la costumbre de hacer a la continua bien, se le volverá en naturaleza: quiero decir, que siempre hará bien, como si naciera en ello: de tal manera que no podrá ser inducido a hacer otra cosa, sino fuere por fuerza i de mala gana.

IX. Por tanto se ha de escoger la mejor manera de vivir, habituandose a la qual, siempre será mas sabrosa.

X. Porque cierto todo lo demas de la vida pende, de como nos criamos i enseñamos en la niñez, la qual es el fundamento malo o bueno de todo lo que despues se hace.

XI. El que pues quisiere verdaderamente ser sabio, suba por aquel primer escalon para la sabiduria, que fue tan celebrado de los antiguos; *Conocerse cada uno a si mesmo.*

## LA DIVISION DE LAS COSAS

### HUMANAS.

XII. **P**rimera mente el hombre está compuesto de esto de cuerpo i anima: el cuerpo, porque no le regalemos, ni tengamos en algo, tenemos de tierra, i de estos elementos que vemos i

tocamos, semejante a los cuerpos de las bestias.

XIII. El anima, que es immortal, nos es dada divinamente, semejante a Dios i a los Angeles: i así por ella, como por parte principal, i que tiene verdadero ser, pareció a los sabios, que con razon mas que las otras criaturas, solo el hombre se llamase hombre.

XIV. En el cuerpo (porque sepamos los bienes i males que tiene) ai hermosura, sanidad, fuerza, ligereza, i que pueda recibir deleite: i así por el contrario tiene males contrarios a estos bienes, como son contra la hermosura fealdad, contra la sanidad enfermedad, i contra la ligereza no poder menearse, i contra el deleite pesar, con otros daños i provechos semejantes.

XV. En el anima ai doctrina i virtud, i los contrarios rudeza i vicio: que como es apta para aprender, así deja de hacerlo; i como puede darse a la virtud, por el consiguiente puede darse al vicio.

XVI. Fuera del hombre, que llamamos bienes o males de fortuna, ai riqueza, poder, nobleza, honra, dignidad, favor: i los contrarios a estos, que son los males, pobreza, poco valer, ser de bajo suelo, ser tenido en poco, deshonoras, bajeza i odio.

B

LA

*AD.* I así quando Dios dijo: *Hagamos al hombre a nuestra imagen i semejanza, le llamó hombre, no* por el cuerpo, sino por el alma que le dió, con la qual, i no con el cuerpo, avia de ser semejante a Dios.

## LA NATURALEZA I PRECIOS

DE LAS COSAS.

XVII. **L**A reina i princesa la mas preciosa de todas las cosas es la virtud, a la qual todas las otras cosas, usando de su oficio, i haciendo lo que deven, son obligadas a servir.

XVIII. Virtud se llama el amor que se ha de tener a Dios por Dios, i la caridad que ha de tener el hombre con el hombre por Dios, el qual amor está siempre deseoso de hacer bien.

XIX. I el que todo lo demas midiere i hiciere con virtud, hará mui bien.

XX. Los que primero hablaron de los bienes i les pusieron este nombre, no sintieron dellos como agora el vulgo, el qual, corrompiendo los verdaderos i naturales significados, ha vuelto la estima de las cosas al revés.

XXI. I así las riquezas, piedras preciosas, metales, i grandes edificios, aunque tengan nombre de bienes, no lo son, pues consigo traen tanto cuidado. Bienes verdaderamente son, no carecer de lo que es menester para passar la vida.

XXII. Gloria no es otra cosa sino tener buena fama de mui virtuoso.

XXIII. Honra es la veneracion i acatamiento, que tenemos a alguno, porque es mui virtuoso.

XXIV. Favor es el ser honrado i estimado por

vir-

<sup>1</sup> AD. Aunque todo está se hace honra. san trocado, que solo al rico

virtuoso, i no el privar con los principes por otras cosas.

XXV. Dignidad es la buena opinion que se tiene de alguno, por lo qual en todo lo que dice, tiene credito.

XXVI. Potencia o señorío no es tener muchos, a quien mandes, sino tener muchos, a quien hagas bien.

XXVII. Nobleza es ser conocido cada uno por la excelencia de sus hechos; o siendo hijo de buenos, hacerse semejante a sus padres.

XXVIII. Generoso es el que de su natural está aparejado para obrar siempre virtud.

XXIX. Sanidad es gobernar de tal manera el cuerpo, que el seso no enferme.

XXX. Hermosura es tener las figuras del cuerpo tales, que muestren claramente, ser mas hermosa el anima, que está dentro.

XXXI. Fuerzas i valentia son estar tan fuerte i habituado en los ejercicios de virtud, que bastes a no te cansar facilmente.

XXXII. Deleite es una pura, entera i continua delectacion, qual se recibe de las cosas, que solamente pertenecen al anima, como es el contemplar en Dios i en sus maravillas.

XXXIII. Si alguno considerare i examinare estos

B 2

bic-

<sup>1</sup> AD. I no jactarse de la bondad agena, siendo él vicioso.

<sup>2</sup> AD. De adonde no es sanidad estar sin enfermedad, si el seso está manco de vicio.

<sup>3</sup> AD. I el deleite, que de los vicios se recibe, es tormento, pues despues de cumplido, da pesar, i infamando al que le recibe, le condena.

bienes de otra manera , conviene a saber , como los entiende el pueblo , el qual los entiende al revés , hallará que son vanos i dañosos. <sup>1</sup>

XXXIV. El cuerpo no es otra cosa sino una cobertura , debajo de la qual está el anima : o mas verdaderamente , es un esclavo suyo sujeto a ella , para hacer lo que mandáre ; como el bruto al que siente , el mortal al immortal , el terreno al divino : i esto conforme a toda razon.

XXXV. En el anima para esso se adquiere el saber , para que , conociendo lo malo , mas facilmente huigamos dello , i por el consiguiente , entendida la virtud , la sigamos i amemos : que cierto de otra manera el saber es por demas.

XXXVI. Que otra cosa es la vida , sino un viage o peregrinacion cercada de todas partes de defastres , a la qual a cada hora está aparejado el fin , i este fuele venir por mui livianas causas ? <sup>2</sup>

XXXVII. Por lo qual es gran locura , que por curia de tan incierta vida hagamos nada feo o malo , como si tuviessemos por cierto , que despues de averlo hecho , avemos de vivir mucho. <sup>3</sup>

**E**  
<sup>1</sup> AD. Está todo tan pervertido , que las persecuciones , trabajos i fatigas que Dios da al Christiano , para que se afine en la bondad , nosotros las llamamos males , fiendo bienes para el bien eterno : i al contrario tenemos por bienes las riquezas i honras , por las quales ninguno tiene descanso , temeroso de perdellas , i cuidadoso de aumentallas : i lo que peor es , los

mas se pierden por ellas.

<sup>2</sup> AD. Como vemos por los que no teniendo enfermedad , se mueren ; o de un liviano achaque , como de una rascadura , acaban la vida.

<sup>3</sup> AD. Pues no se sabe el dia ni la hora , ( *Matth. c. 2. 5. v 13.* ) mas es que loco el que teniendo tiempo de hacer bien , hace mal , i aguarda para quando no sabe , el arrepentimiento dello.

XXXVIII. E como es en el camino , assi es en la vida , que quanto mas cada uno va desembarazado , i con menos carga , tanto mejor i mas a su placer camina.

XXXIX. Despues desto la naturaleza i condicion del cuerpo se satisface i contenta con tan pocas cosas , que el que bien lo considerasse , tendria por locos a los que con tanta agonía allegan tantas cosas , siendo menester tan pocas. <sup>1</sup>

XL. I assi dixo agudamente , qualquiera que llamó a las riquezas *largo mantenimiento de breve vida.*

XLI. Porque las riquezas , posesiones i vestidos solamente se han de adquirir para usar dellas , i al uso dellas no ayudan , sino fatigan las demasias , como a la chica nao la gran carga.

XLII. Ni el oro , sino usas dello , difiere del cieno ; antes el guardarle fatiga , i hace que mientras a él solo amas , menosprecies aquellas cosas , que principalmente has de proveer.

XLIII. El que sirve al dinero , es idolatra , porque dél hace Dios , i quiere mas a lo criado , que al criador , anteponiendo al dinero , como a su Dios , todo lo que es mejor en naturaleza , conviene a saber , piedad i sanctidad.

XLIV. Dejo a parte , que claramente arguye nuestra ceguedad las muchas maneras i casos , por do se pierden las riquezas : i lo que es mas malo , los muchos vicios en que nos ponen. <sup>2</sup>

Los

<sup>1</sup> AD. Xenophon ( *Cyrop. lib. 1. c. 2.* ) dice de los Persas , que se criavan los mance-

vos con solo pan i agua i mesterzo.

<sup>2</sup> AD. El pobre siempre tra-

ba-

XLV. Los ricos vestidos, para que nadie se ceve dellos, que otra cosa son, sino aparejo i instrumento, con que los hombres pompeandose, tengan sobervia, olvidados de quien son.

XLVI. E de aqui es, que la necesidad no buscó mas vestido, del que bastasse a defendernos del frio o del calor; pero la dissolucion le inventó precioso, i la vanidad galano.

XLVII. E assi, porfiando los hombres vestirse mas galanos que otros, han dado causa, que cada dia aya mayor perdicion, creyendo (que es lo que mas arguye i muestra nuestra flaqueza) que por andar mas vestidos, han de ser mas honrados.

XLVIII. I assi la mayor parte de las riquezas, como son grandes edificios, mucho axuar, perlas, oro, plata, i todo genero de atavios, se allegan i procuran para la vista de los que lo miran, i no para el uso de los que lo poseen.

XLIX. La nobleza, pues que tanto se jatan della los hombres, que otra cosa es, sino una suerte o acaecimiento de ser mas hijo deste, que del otro? o una loca opinion del vulgo, que tiene aquel por mas noble, que es hijo de mas rico padre,

baja, seguro (de lo que no está el rico) de darse a vicios, por el aparejo del holgar; ni de perder la vida o el anima, porque o le roban, o por tener mas, se meten en tratos ilicitos.

<sup>1</sup> AD. Andan el dia de hoy mas que nunca las cosas tan al revés, que viniendo los hom-

bres a ser locos, estiman mas al vestido, que al que le trae: de adonde ha nacido, que los mas ruines, por parecer mejores, hagan maldades para andar bien aderezados: i los buenos, que son los hombres, que no han de hacer vileza, por no tener vestidos, se quedan al rincón olvidados de todos.

como si esta nobleza no se adquiriesse con robos.

L. La verdadera i entera nobleza de la virtud nace.

LI. I locura es, que siendo tu malo, te glories de aver tenido buenos padres, afeando con tu mal vivir la hermosura de tu linage.

LII. Verdaderamente para que ninguno crea, que es mas noble que el otro, sino fuere mas virtuoso, sepa que todos estamos compuestos de unos mismos elementos, i que un Dios es el padre de todos.

LIII. Tener en poco alguno, porque nació de padres bajos, es calladamente reprehender a Dios, que quiso que naciesse de aquellos.

LIV. Poderio, o ser gran señor, que otra cosa es, sino una galana pesadumbre? en la qual si alguno supiesse los grandes trabajos i fatigas que ai, ninguno ai tan defatinado ni vicioso, que no huiesse dello, como de grave miseria: tanto, que como dixo aquel rei: *Aunque hallasse la corona en el suelo, no la alzaría.*

LV. Quan aborrecido es el que gobierna a malos, i quanto mas, si lo es él.

La

<sup>1</sup> AD. Decia Ovidio, (Lib. 3. *Metam.* v. 114. 115.) riendose de los que se estiman en mucho, porque sus padres avian sido buenos, que el linage i los bisavuelos, i lo que no hacemos, no se devia llamar nuestro, sino de los que primero lo ganaron, aunque el ser de noble casta ayuda i convida a ser siempre mejor.

<sup>2</sup> AD. Dionysio Syracusa-

no (que fue) con ser tirano i holgarle de tener poder para hacer mal, halló tantos trabajos en ser rei, que dixo lo de arriba, dando a entender, que aunque convidassen con ser rei, el que fuesse discreto, no lo avia de aceptar. I así de grandes varones Romanos leemos aver recusado magistrados, i otros que estaban en ellos, averlos dejado de su voluntad.

LVI. La honra, que no se da por la virtud de alguno, mala es i de ningun precio, i así no puede dar contentamiento al que la recibe, si sabe que dentro de sí ai otra cosa, por do no la merezca: i si por su virtud la merece, es de tal condición la virtud, que no la tiene en nada, ca de otra manera, no sería virtud verdadera; i si alguna honra diere el favor, no la pidamos, antes esperemos que nos conviden con ella.

LVII. A las dignidades quien las podrá llamar así, pues las tienen hombres mui indignos dellas, adquiridas con astucias, engaño, ambicion, dineros i otras malas maneras.

LVIII. Pues tambien las da el vulgo, bestia de muchas cabezas. El qual ninguna cosa hace con razon ni juicio.

LIX. I la gloria es otra cosa, sino, como dixo un sabio, vano hinchamiento de orejas?

LX. De adonde nace, que como ella es vana, la honra i dignidad, que da al que no la merece, sean tambien vanas, semejantes a su padre el vulgo, el qual en un mismo día, al que mucho alaba i honra, suele por estremo vituperar i abatir.

LXI. I así vemos por experiencia, que la honra huye del que la sigue, i se va al que la menosprecia. Esta tambien es la condicion del vulgo.

Que

AD. Grande es la ventaja que gana en su estima, el que antes quiere que le conviden con la honra, que convidarse, que es la diferencia que ai del que echan del lugar, donde se sentó, i ponen en él al que se puso mas bajo, creyendo no ser digno del otro asiento: i así dice Seneca de la gloria, que huye de los que van tras ella, i va tras los que la huyen.

LXII. Que diré, que estas honras i favores, que los hombres tanto procuran i tanto estiman, nacen de cosas de burla, como de jugar a la pelota, vanquetear, gastar el patrimonio, sustentar truhanes, hacer fiestas, i los que en la guerra andan con motines, pagas robadas, hurtos no castigados: para que mejor conozcas la locura del vulgo?

LXIII. Meta cada uno la mano en su pecho, i considere a solas consigo estas cosas, i verá quan poco le toca de la fama, veneracion i honra del vulgo, de las quales se gloria, i las tiene por fuyas.

LXIV. En el dormir i en la soledad que diferencia ai entre un alto rei i un mui bajo esclavo? por cierto ninguna.

LXV. Finalmente cada uno sepa, que la nobleza, honras, poder i dignidades nacieron i quedaron de una antigua i necia opinion de los hombres, que tuvieron, como antes dixé, por mejores i de mas valor a los que decendian de padres mas ricos, i no mas buenos. Esta falsa opinion quitó Dios de entre los hombres, diciendoles, que el menor dellos sería acerca de sí el mayor; i al contrario el demonio por hacernos mal, la desparció i sembró como nequilla en la sembrada de Dios.

LXVI. En el cuerpo que es hermosura, sino un corezuelo bien matizado de color? i si lo de dentro se pudiesse ver, quanta suciedad se veria aun en el mui hermoso.

LXVII. No es otra cosa el cuerpo mui lindo, sino un muladar cubierto con lienzo blanco i colorado.

La

Luc. 9. v. 48. Qui minor est inter vos, hic major est.